

## CONSULTORIO

*Hay personas no muy entregadas a la práctica sincera de la Religión y, por otra parte, muy amigas de cargarse de promesas, cuyo incumplimiento les pone serios escrúpulos en la conciencia. ¿Cómo obligan dichas promesas?—Ricardo.*

Antes que la devoción esté la obligación; lo primero debe ser siempre cumplir los mandamientos de Dios y de la Iglesia y las obligaciones del propio estado. Esto supuesto, vengan las promesas que se quiera de llevar hábitos, visitar santuarios, hacer novenas, etc.

Desde luego, es mejor no hacer promesas que hacerlas para no cumplirlas. Lo cual quiere decir que hay que hacerlas con discreción: después de haber consultado con el confesor, y nunca en momentos de apuro tan grave que ofusque la razón. Si la promesa resulta imposible de cumplir, o se hizo en momentos de turbación mental, no obliga en conciencia.

La obligatoriedad de estas promesas depende de la intención y del objeto. Si la materia de la promesa no es importante, la promesa nunca obliga gravemente. Si la materia de suyo es importante, la obligación de cumplirla puede ser leve, si quien la hizo nunca tuvo intención de obligarse con obligación grave.

EL MAGO

### CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

ABRIL

7-13 Ferrovianos. Rdo. B. Pelegrí.  
14-19 Escuela Pericial de Comercio.  
Rdos. L. Vicente y J. Llanas.

**Arbol que no florece en primavera, es que está muerto. Alma cristiana que no reverdece por la confesión y la comunión en Pascua florida, está igualmente muerta.**

## Una estadística de boxeadores muertos

Desde 1949 han muerto sobre los cuadriláteros más de un centenar de boxeadores, 42 de ellos en Estados Unidos.

En el año 1957, «sólo ocho boxeadores han muerto como consecuencia de combates celebrados», dijo la revista «Ring». De éstos ocho tres han sucumbido a consecuencias de hemorragia cerebral, uno de ataque al corazón, otro de embolia, otros de las heridas producidas por los golpes.

No hay estadísticas de aquellos que han quedado sordos o semiciegos por desprendimiento de retina. Nada se diga tampoco de los que quedan idiotizados para siempre, sujetos a abulias, amnesias y demás debilidades mentales...

Hay una enfermedad que los médicos modernos conocen con el significativo título de «encefalopatía crónica del pugilista» (léase «idiotéz crónica»).

¿Es esto deporte o crimen? Desde luego es salvajismo y un paso de retroceso a la crueldad de los espectáculos paganos.

## Cristo en mi hogar

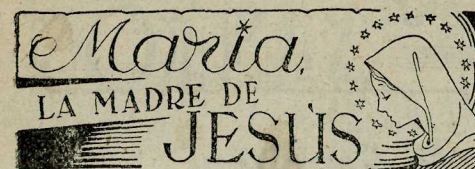
Vela en mi hogar, sobre mi lecho vela ahuyentando tristezas y dolores. Vela en mi hogar, y tienen mis amores en El su protector y centinela.

Vela en mi hogar, y es signo que consuela cuando estallan envidias y rencores, y es faro que derrama resplandores cuando la duda deslízase anhela.

Y hay algo celestial en su figura que parece decirme con ternura: «En Mí todo comienza y todo acaba».

Y al cruzar de la vida los desiertos, mi Cristo, con los brazos siempre abiertos, me espera cual mi padre me esperaba.

M. R. B. - B.



## El viaje a Belén

Por los días en que tuvo lugar la boda de María y José, se fijó en las ciudades israelitas un decreto, declarando que el emperador Augusto ordenaba un censo de población.

Apareció, pues, un día también en Nazaret uno de aquellos anuncios. Todo el mundo se agolpaba a su alrededor. Es difícil imaginarse la horrible impresión que causó el edicto. No era sólo resistencia patriótica, sino también religiosa, la que provocó.

La noticia llegó a oídos de José y María, sea que José la oyese en una de sus salidas como carpintero, sea que alguno, lleno de enojo, entrase de la calle a decírsela. Las consecuencias que el mensaje traía consigo les eran notorias a ambos. Ellos procedían de la casa de David; su empadronamiento se había de efectuar en Belén; allá tenía que dirigirse José, para cumplir la orden imperial. Sea por la razón que fuera, María fué en compañía de José a Belén.

El camino de Nazaret a Belén los llevaba a través de Jerusalén. Ningún israelita de Galilea que entrase en la ciudad santa, dejaba de subir al Templo para adorar al Señor. Sin duda que María y José lo hicieron también así. Después salieron de la ciudad y siguieron hacia el sur.

María apenas si se fijaba en los mag-

níficos panoramas por los que iban transitando. María veía todo aquello sin fijarse en nada. Pensaba en el Niño Redentor. De repente, al volver un recodo del camino, apareció a la vista la ciudad de Belén, con sus edificios cúbicos en desorden.



*No digas que vas al cine a pasar el rato y que lo que ves no influye en tu vida para nada. El cine es una escuela siempre: para el bien o para el mal. Lecciones que entrar por los ojos, con impresionante colorido, y por las orejas, con sonidos halagüeños, son las que más se meten en el alma...*

\*\*\*

*Jovencita o jovencito adolescente, ¿por qué vas al cine con tanto afán? ¿por qué lees novelas amorosas tan apasionadamente? Quieres conocer la vida, ¿verdad?... Cuidado, hay cosas que mejor es no saber, pues sabidas dan tentación. ¿De cuántas tentaciones te librarías si reprimieras la curiosidad malsana?...*

\*\*\*

*«Todas las cosas tienen su tiempo», dicen las Santas Escrituras. Las madres alimentan primero a sus hijos con la leche de sus pechos, después con papillas y cosas suaves; las carnes es lo último que les dan... Si al principio se empeñaran en alimentarlos con grasas, los matarían...*

*Jovencito o jovencita, eso es lo que contigo hace la Madre Iglesia al graduarte por edades las películas.*

## RELIGION Y FILOSOFIA

Para Ortega y Gasset Religión y filosofía son simultáneamente incompatibles. Primero fué la Religión, después la filosofía.

Según esto, los hombres de Religión no pueden filosofar, pues la filosofía viene cuando la fe de los padres ha desaparecido cuando, por lo menos, se ha debilitado.

Así Santo Tomás no es un filósofo, ni San Agustín, ni San Anselmo, ni Descartes, ni Pascal, ni Balmes, ni tantos otros.

¡Y Ortega y Gasset, tan tendencioso, es leído y elogiado por personas que se tienen por católicas!... ¡Cuidado! Bajo el ropaje de una literatura brillante se oculta mucho escepticismo en este autor.